



(Cotejar durante su presentación)

**Intervención de Gert Rosenthal, Representante Permanente de Guatemala en el Debate del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre
“La situación en Afganistán”
(Nueva York, 19 de marzo de 2013)**

Señor Presidente:

Agradezco a la Federación de Rusia el haber convocado esta reunión. Mi reconocimiento al Secretario General Ban Ki-moon por la presentación de su Informe (S/2013/133) y por habernos acompañado el día de hoy. También agradezco la valiosa intervención del Representante Permanente de Afganistán. Saludamos la participación del Canciller australiano en este debate.

Señor Presidente:

Nuestro debate de hoy nos ofrece la oportunidad de realizar con suficiente antelación un examen profundo en preparación para el Afganistán post 2014. Empezamos otro año crítico e histórico para Afganistán, y también para las Naciones Unidas. Consideramos que al ingresar en esta nueva etapa, la paz y estabilidad estarán condicionadas por la capacidad de los propios afganos de garantizar no sólo la paz y la seguridad, sino la gobernanza democrática, la reconciliación nacional, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos durante la transición política y militar del 2014.

Es en ese contexto que quisiera formular las siguientes observaciones:

Primero, pensamos que constituye un requisito para la paz y la estabilidad, así como para la normalización del espacio político en Afganistán, que en el 2014 se lleven a cabo elecciones presidenciales creíbles, inclusivas y transparentes, en estricta conformidad con lo estipulado en la Constitución afgana. Por eso, creemos que todos nosotros debemos seguir con atención los progresos en materia de reforma electoral y los resultados del trabajo de la Comisión Electoral Independiente, así como la futura designación de quien la encabece. Tanto la Comisión Electoral Independiente como la Comisión de Quejas deben aprovechar las deliberaciones en curso con las Naciones Unidas para seguir fortaleciendo sus capacidades.

Segundo, consideramos que otro paso importante en el proceso político es la necesidad de continuar con la reconciliación nacional protagonizada y dirigida por los propios afganos. Apoyamos los esfuerzos del Sr. Salahuddin Rabbani y del Alto Consejo de la Paz de Afganistán en llevar adelante la opción de la negociación para una paz sostenible y duradera. A la vez es importante seguir enviando un mensaje claro a los disidentes políticos del Gobierno afgano, en el sentido que el diálogo de reconciliación será solo con aquellos que renuncien a la violencia, no tengan vínculos con organizaciones terroristas y respeten la Constitución, incluidas sus disposiciones sobre derechos humanos. Acogemos con beneplácito las interacciones constructivas con Pakistán, incluyendo en el formato Trilateral bajo los auspicios del Reino Unido, tomando en cuenta que se trata de un socio importante para Afganistán y para la región.

Tercero, valoramos el progreso constante que se aprecia en el proceso de transferencia de responsabilidad en materia de seguridad, que ya ha entrado en su cuarto tramo, con un 87% de cobertura por parte de las fuerzas de seguridad afgana. Entendemos que con la transición el papel de las Fuerzas Internacionales de Seguridad para Afganistán (FIAS) pasará del combate al aumento de la capacitación, el asesoramiento y el apoyo. En el período post 2014 las fuerzas de seguridad afganas tendrán que demostrar hasta qué punto están listas para tomar por sí solas la lucha contra fenómenos globales como el terrorismo, el crimen organizado transnacional y sus vínculos con el tráfico ilícito de estupefacientes.

Cuarto, pese a un progreso gradual en ciertos ámbitos, la situación de derechos humanos sigue siendo preocupante en muchos aspectos. Notamos que la tasa de bajas civiles y heridos cayó en un 4% en el último año, pero que a su vez aumentaron en un 20% los ataques contra mujeres y niñas. A ello se suma la deplorable situación que siguen enfrentando las mujeres y niñas en Afganistán. Confiamos que el Gobierno afgano tome medidas tangibles para proteger y garantizar sus derechos. Respaldamos plenamente todos los esfuerzos de las Naciones Unidas en este ámbito. Valoramos los informes temáticos preparados por la UNAMA sobre violencia contra la mujer, la situación de los detenidos y la cuestión de la protección de civiles. Estos han tenido un impacto en el Gobierno que ya se encuentra tomando medidas en respuesta a los resultados y recomendaciones del informe sobre la situación de los detenidos.

Señor Presidente:

Pasando ahora al tema del desarrollo de la cooperación regional entre Afganistán y sus vecinos, apoyamos el proceso de Estambul. Nos alienta la reciente reunión en Bakú donde se endosaron planes de implementación para medidas de fomento de la confianza. Por otro lado, encomiamos la visión compartida de Afganistán, Pakistán e Irán para alcanzar soluciones estratégicas para los refugiados afganos.

En relación con el mandato de la UNAMA, Guatemala se unió al consenso para su renovación por doce meses. Para que la transición sea realmente efectiva e irreversible, las instituciones afganas deberán ser fuertes y capaces. Creemos que las Naciones Unidas en general y la UNAMA en particular tienen un importante papel que desempeñar en los aspectos civiles de la transición. Se justifica una presencia fuerte y descentralizada en todo el país más allá del 2014. Concordamos con las prioridades identificadas en el párrafo 66 del informe del Secretario-General. A su vez, tenemos el deber de garantizar que UNAMA cuente con los recursos necesarios para prestar la asistencia que sea necesaria.

Señor Presidente:

Para concluir, consideramos que las Naciones Unidas tienen la experiencia multilateral, la capacidad de coordinación y la imparcialidad necesarias para emprender los desafíos y exigencias requeridas por la nueva “Década de Transformación”, más allá del 2014. Alentamos a todos a continuar con los compromisos de Tokio y a no desviar los logros alcanzados de la asociación que existe entre la comunidad internacional y Afganistán. No podemos perder de vista el panorama más amplio, ya que entendemos que aún queda mucho por hacer. En su actuación en este Consejo, Guatemala se guiará en su apoyo al proceso de transición por el liderazgo y titularidad de Afganistán, pero también por la primordial responsabilidad del Consejo de velar por la paz y seguridad internacionales.

Muchas gracias